

Diario
LA PRENSA

FUNDADO EL 13 DE
NOVIEMBRE DE 1898
127 Años al servicio
de la comunidad

**DIRECTOR Y
REPRESENTANTE LEGAL :**
Victor Massa Barros

EDITOR REGIONAL :
Juan Ignacio Ortiz Reyes

GERENTE REGIONAL :
Fernando Cordero Acuña

DOMICILIO :
Sargento Aldea N° 632
Curicó
Fonos: 752 310 132 - 752 310 453

email :
director@diariolaprensa.cl
avisos@diariolaprensa.cl

OFICINA TALCA :
1 Oriente N° 1294
Fonos: 712 218 482 - 712 218 833

email :
talcaventas@diariolaprensa.cl

Miembro de la:



Talca: corazón y motor de la identidad maulina

Un nuevo aniversario de Talca no es solo una fecha en el calendario; es un recordatorio de que esta ciudad, fundada bajo el nombre de San Agustín de Talca, no solo es el centro geográfico de la Región del Maule, sino su latido vital. Al celebrar un año más de historia, es imperativo reflexionar sobre el peso que la capital regional sostiene sobre sus hombros y la proyección que ofrece hacia el futuro del centro-sur chileno.

Hablar de Talca es hablar de la génesis de Chile. Aquí, bajo el cielo maulino, se firmó el Acta de la Independencia en 1818, un hito que otorga a la ciudad una nobleza histórica que trasciende sus fronteras. Pero su grandeza no reside solo en el pasado. La historia reciente ha puesto a prueba el temple de sus habitantes, especialmente tras el terremoto de 2010. La reconstrucción de la ciudad ha sido un ejercicio de resiliencia y paciencia, demostrando que la identidad talquina es capaz de renacer sin perder su esencia.

La importancia de Talca para la región es multidimensional:

Polo Educativo y Cultural: Con instituciones de prestigio nacional como la **Universidad de Talca** y la Universidad Católica del Maule, la ciudad se ha convertido en un semillero de capital humano que nutre a toda la zona central.

Centro de servicios y conectividad: Como capital regional, funciona como

el nexo indispensable entre el mundo rural y la modernidad urbana, facilitando el comercio agrícola, forestal y vitivinícola que caracteriza a nuestra tierra.

Identidad gastronómica: Desde los tradicionales completos talquinos y las churrascas hasta la sofisticación de las viñas de sus alrededores, la ciudad es un referente de la mesa chilena.

Sin embargo, el aniversario también exige una mirada crítica. El crecimiento de Talca debe ir de la mano con una planificación urbana sostenible, que rescate el patrimonio arquitectónico que aún resiste y que mejore la calidad de vida en los barrios periféricos. La integración del río Claro como un espacio público de clase mundial y la mejora en la movilidad interna son tareas pendientes que la ciudad debe abrazar para consolidarse como la metrópoli que el Maule merece.

“Talca no es solo un destino; es el punto de encuentro de una región que se reconoce en su historia y se proyecta con ambición hacia el mañana.”

En este nuevo aniversario, saludamos a los hombres y mujeres que, con su esfuerzo diario, mantienen viva la llama de la “Ciudad del Trueno”. Que este festejo sea un compromiso renovado por hacer de nuestra capital un lugar más justo, moderno y orgulloso de sus raíces.

¡Feliz aniversario, Talca!

LOS MIÉRCALES DE GÓMEZ

El regreso del frío

ROBERTO DE J. GÓMEZ.
Periodista.

¿Dónde está la noticia? En lo que pasa; o en aquello desapareció. En lo que asoma o en lo que ya no sirve. En lo que hace ruido.

Si escribo para quedar bien, entonces cuento el final de la película. O puedo contar el principio. Más nunca la película entera sobre todo si está llena de heridas, de lágrimas, de recuerdos doloridos. De personas ausentes que podrían habernos acompañado...

Se puede escribir para recordar y para eso se necesita que los recuerdos sean positivos. Convocantes... integrativos, como coger en una mano los granos de semillas que reaparecerán convertidos en frutos...

Se puede también escribir para olvidar... Y eso significa cerrar un capítulo. Dar vueltas a unas cuantas páginas que no constituyen memoria y que el viento se las llevó en aquel temporal donde lo que no borró el agua lo borró la tragedia.

Siempre es lo mismo. En los tiempos pasados y en el tiempo por venir... En tiempos de los trenes a vapor y ahora en los tiempos de los trenes eléctricos. Con humo y sin humo.

Entre vapores calientes que salían por los costados de los trenes, el frío que esperaba en las estaciones, esperando para subir saltándose todos los escalones del invierno.

La tierra temblaba a compás entre las ruedas de acero y la gente se estremecía al compás de saltos pequeños mientras avanzaba el aullido de la locomotora.

Ahora y por estos días un sol pálido y sin mucha fuerza se esmera por aparecer acalorado..., pero el

frío está alojado en el corazón de la gente. La gente celebra llorando. Son los días de las madres recordadas entre el dolor, la alegría y el frío. Muchas de ellas se marcharon entre lágrimas y temblores provocados por el miedo a lo desconocido. Todos sabemos que nos miran desde unas altas torres de color blanco, como palomas, que no saben para donde ir...

Luego se suben y se pierden en la inmensidad de los cielos azules y la obscuridad de la noche.

Estamos en la hora del frío. De la incertidumbre. El verano es ordinariamente igual. En el invierno reina lo imprevisible. Vivimos preguntando _ ¿Cómo será mañana...?

Y el tiempo te responde...

_ Será como será...

El invierno es incierto... Es amenazante... Es tenebroso... Es traicionero. Es maricón el invierno...

Es oscuro y nada elegante. Es inesperado y oportunista. Se presenta el día menos pensado y echa a perder todas las fiestas. Se lleva lo que más queremos... y trae lo que menos pensamos.

Es cobarde el invierno. Y después se esconde... No se anuncia. Pega por la espalda. Es maletero, el invierno. Llega cuando menos se piensa y cuando nunca se espera.

El invierno es enemigo de la elegancia. Todo lo ensucia. El invierno asusta y amenaza. Se lleva a gente muy linda.

No será así si nos ponemos a resguardo y nos cuidamos los unos y los otros.

Hantavirus, más allá de estaciones y fronteras

JAVIERA GODOY HERRERA MV, MSC
Académica Medicina Veterinaria
Universidad Andrés Bello

Sabemos que el hantavirus se asocia habitualmente a contextos rurales, a cabañas cerradas, bodegas mal ventiladas, bordes de bosque, actividades agrícolas o forestales en el sur del país. Lo cierto es que esa imagen no es incorrecta, pero sí incompleta. Casos recientes en buzos del litoral de Aysén y en trabajadores de distintos rubros evidencian que el perfil de exposición es más amplio de lo que habitualmente se reconoce. Y el brote ocurrido en el crucero MV Hondius lo confirma de manera contundente.

En nuestro país, el virus Andes es el agente causal del Síndrome Cardiopulmonar por Hantavirus (SCPH), cuadro grave que puede progresar en 48 a 72 horas hacia insuficiencia respiratoria aguda y shock cardiogénico. La fase inicial o prodrómica, caracterizada por fiebre, mialgias y compromiso del estado general, es clínicamente indistinguible de otras infecciones respiratorias, lo que dificulta el diagnóstico oportuno y condiciona negativamente el pronóstico. La transmisión ocurre principalmente al inhalar aerosoles con orina, saliva o fecas del ratón de cola larga, reservorio del virus en Chile. En lo que va de 2026, el Ministerio de Salud ha confirmado 39 casos y 13 fallecidos en territorio nacional, con una tasa de letalidad del 33%, cifras

anteriores e independientes del brote en el Hondius.

A diferencia de otros hantavirus, el virus Andes presenta una característica documentada desde 1996, la capacidad de transmisión persona a persona en contextos de contacto estrecho y prolongado. Esta propiedad explica la magnitud del brote en el MV Hondius, donde el virus circuló durante semanas antes de ser identificado, y cuyo origen se rastreó hasta un pasajero con exposición previa en el Cono Sur.

Desde el enfoque de Una Salud, la dinámica de esta enfermedad no puede comprenderse de forma aislada. La circulación del virus Andes está determinada por la interacción entre los ecosistemas, los roedores silvestres reservorios y los patrones de ocupación y desplazamiento humano. Cambios en el uso del suelo, variaciones climáticas y el aumento de la movilidad internacional son factores que inciden directamente en la distribución del riesgo, más allá de los contextos rurales o estacionales habitualmente asociados a esta enfermedad.

La evidencia disponible, los sistemas de vigilancia activos y el conocimiento acumulado en el país constituyen una base sólida. El desafío es sostener esa capacidad de respuesta de manera continua, independientemente de la coyuntura.